

Revista Pueblos / Asociación Paz con Dignidad

República Democrática del Congo (RDC)

algunas claves para entender
qué y por qué
ocurre lo que ocurre
en



introducción

La República Democrática del Congo (RDC) lleva sufriendo guerras y conflictos armados desde hace más de una década. La primera guerra iniciada en 1996 tuvo como objetivo el derrocamiento del dictador Mobutu Sese Seko. EE UU, Gran Bretaña y Bélgica apoyaban a los ejércitos de Ruanda y Uganda frente al ejército de Mobutu, apoyado por Francia. Fue una guerra con pocos combates y pocas víctimas congoleesas, aunque sí se registraron grandes masacres de la población hutu ruandesa refugiada en el Congo cuando el ejército ruandés persiguió y exterminó a cientos de miles de hutus ruandeses que se habían refugiado en las regiones de Kivu, al noreste del país. La guerra terminó con el derrocamiento de Mobutu y el nombramiento de Laurent Kabila como presidente del Congo, pero heredó algunos conflictos derivados de la masacre de Ruanda de 1994 que todavía hacen sentir sus consecuencias hoy.

La segunda guerra se inició en 1998, cuando los ejércitos de Ruanda, Uganda y Burundi irrumpieron en territorio congolés con el objetivo de derrocar a Kabila. Las razones todavía no están claras, aunque algunos analistas internacionales afirman que la causa principal fue el giro político que había dado Kabila una vez en el poder, retractándose de algunos acuerdos comerciales que cedían los derechos de explotación de los vastos recursos minerales del país a ciertas compañías internacionales. La guerra, que oficialmente terminó en 2003, se saldó con cinco millones y medio de víctimas, según organizaciones humanitarias. El papel de Ruanda y Uganda en el pillaje de los recursos naturales del Congo está todavía por determinar.

Todavía hoy en día se siguen arrastrando algunas consecuencias de este conflicto, ya que diversas facciones políticas se rebelaron en contra del presidente y huyeron a las regiones norte del país, activando operaciones militares en contra del gobierno. La situación se complica con la presencia de otros grupos rebeldes, que aprovechando los vastos territorios selváticos del país, de difícil acceso, implantaron sus bases de operaciones, notablemente ugandeses. Además el retorno de los hutus ruandeses a su país sigue siendo un proceso lento y doloroso que trae nefastas consecuencias para la RDC.

Hoy en día siguen abiertos varios frentes de conflictos que hostigan a la población civil: asesinatos, masacres, mutilaciones, violaciones, secuestros (especialmente de niños para reclutarlos como soldados) son moneda de cambio frecuente, sobre todo en los territorios del noreste del país. Los intereses económicos y políticos se suceden en todos los bandos implicados y la única realidad clara es que es la población civil la que finalmente sufre las tropelías cometidas contra los derechos humanos.

Este vasto país que sufre de sus inmensas riquezas minerales sigue siendo devastado por la guerra y el pillaje y se enfrenta a una ardua tarea de reconstrucción como única vía para salir del túnel donde se halla inmerso.

Belén Cuadrado Ortiz, Toledo, 5 de febrero de 2008

“Algunas claves para entender qué ocurre y por qué ocurre lo que ocurre en la República Democrática del Congo (RDC)”. Toledo, 2008

Cuadernos informativos sobre África Subsahariana. Revista Pueblos - Asociación Paz con Dignidad
Publicado con el apoyo del Ayuntamiento de Toledo

Diseño, recopilación, edición y maquetación: Aloia Álvarez Feáns, Belén Cuadrado Ortiz, Andrea Gago Menor.

Colaboran: Urbano de la Cruz y Ana Rivas.

Fotografías: Michael von Bergen, Raffaele Camanzo, Cyclopsr, Julien Harneis. Fotografía de la portada: Julien Harneis.

La guerra silenciada del Congo

*Jose Lucas**

La República Democrática del Congo ha sufrido dos guerras en estos últimos doce años, la conocida como primera guerra del Congo iniciada en el año 1996, cuyo objetivo fue el derrocamiento del dictador Mobutu Sese Seko y la segunda guerra, iniciada el 2 de agosto de 1998, la mayor en la historia de África y la segunda en número de víctimas después de la Segunda Guerra Mundial.

La primera guerra del Congo, iniciada en 1996, enfrentó a EE UU, Gran Bretaña y Bélgica por un lado, que apoyaron a los ejércitos de Ruanda y Uganda frente al ejército de Mobutu apoyado por Francia. Fue una guerra con pocos combates y con muy escasas víctimas congoleñas, aunque sí se registraron grandes masacres de población hutu ruandesa refugiada en el Congo. El ejército ruandés persiguió a esta población civil ruandesa hasta hacer desaparecer a cientos de miles de ellos¹. La guerra terminó con el derrocamiento de Mobutu y la instauración de Laurent Kabila como presidente del Congo.

La segunda guerra

Precedidos de una intensa campaña mediática de demonización contra el presidente congoleño, Laurent Kabila, el 2 de agosto de 1998, los ejércitos de Ruanda, Uganda y Burundi irrumpieron en suelo



congoleso dando lugar a la llamada "segunda guerra del Congo", que oficialmente terminaría en el año 2003, aunque seguiría con intensidad decreciente hasta prácticamente nuestros días. Un total de cinco millones y medio de víctimas (civiles congoleños en su inmensa mayoría) serían contabilizadas por las organizaciones de Derechos Humanos.

Al contrario que la primera guerra, esta segunda guerra del Congo sería en parte silenciada o, en el mejor de los casos descontextualizada, para que reflejase sólo un confuso conflicto civil y étnico inter-congoleño manipulado por algunas multinacionales anónimas occidentales. Lo importante para estos grandes medios de comunicación fue el encubrimiento del papel jugado por la Ruanda de Paul Kagame, cuyo régimen sigue siendo considerado vital como gendarme de los intereses de las grandes potencias occidentales en África central.

Las razones del inicio de la guerra, según muchos analistas independientes como M. Belo, A. Lokongo y M. Bitumba², habría que achacarlas a la actitud de Laurent Kabila, quien después de varios meses en el poder invalidó y se retractó de los acuerdos que había firmado en el inicio de la primera guerra del

Fotografía de esta página: Julien Harneis.

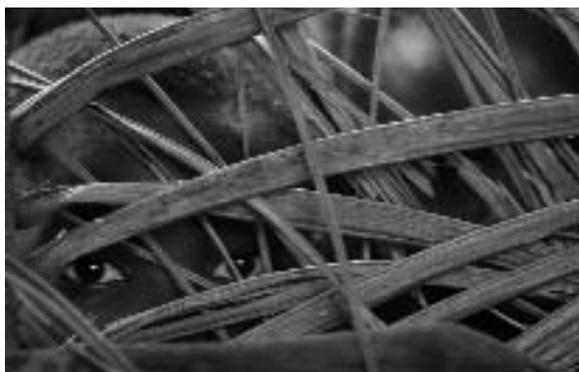
Título: Wolframita, República Democrática del Congo.



Congo (acuerdos de Lemera) en los que se habían concedido a multinacionales como la American Mineral fields Inc., contratos escandalosamente ventajosos sobre vastos yacimientos mineros del este del Congo.

El papel de Francia en esta guerra fue bastante diferente al seguido en la primera guerra. Francia esta vez estaría de acuerdo con el resto de las potencias occidentales en el objetivo de derrocar a Laurent Kabila. Según Honore Ngbanda³, Valery Giscard D'Estaing se entrevistó con el presidente angoleño, Dos Santos, para conocer la actitud de Angola en caso de una invasión al Congo.

La promesa de Dos Santos a Giscard D'Estaing de no acudir en ayuda de Laurent Kabila, no fue cumplida y el ataque por sorpresa de Angola desde sus cercanas fronteras, destrozó a las tropas ruandesas que tres semanas después del inicio de la guerra ya cercaban la capital, Kinshasa, y dominaban algunos barrios. El levantamiento de la población en estos barrios de Kinshasa (Kimbanseke, Ndjili) acabó en linchamiento de muchos soldados ruandeses y completó la derrota total de Ruanda en el Oeste del



Fotografías de esta página: Michael von Bergen.

Congo. En lo sucesivo, el oeste del Congo quedaría en poder de Laurent Kabila, ayudado por Angola, y más tarde por Zimbabwe, así como por la ayuda casi testimonial de Namibia y Chad, mientras el rico este del Congo permanecería dominado por los ejércitos de Ruanda y Uganda. Burundi tendría un papel mínimo y se retiraría a los pocos meses de la invasión.

La invasión llevada a cabo por Ruanda, Uganda y Burundi, por ser contraria al derecho internacional, sería condenada por la cumbre de los países no alineados celebrada en Durban (África del Sur), el 3 de septiembre de 1998. Igualmente fue condenada en la ONU bastante más tarde, en abril de 1999, debido a reticencias de países miembros del Consejo de Seguridad, mediante la resolución 1.234, en la que se invitaba a abandonar el Congo a los ejércitos extranjeros "no invitados". Posteriormente, mediante la resolución 1.304, se fijaría un calendario de retirada, que se llevó a cabo una vez que se habían consolidado las guerrillas que podían sustituir con garantía a los ejércitos ugandés y ruandés como guardianes de las zonas mineras del este del Congo.

La prensa evitó en todo momento hablar de invasión, a pesar de que muchos de los enviados especiales a la zona reflejaron en sus crónicas que las tropas que tomaban parte en la ofensiva estaban formadas por ejércitos regulares de Ruanda y Uganda⁴. En su lugar, los medios de comunicación señalaron en los primeros días que se trataba de una rebelión de tutsis congoleños, para posteriormente abandonar esta explicación y comenzar a hablar de una rebelión de la oposición congoleña.

En realidad, en el inicio de la guerra aún no había guerrillas "congoleñas". Estas fueron creadas con posterioridad y camuflaron la invasión como un conflicto interno contra Laurent Kabila. La primera guerrilla, Rassemblement Congolais pour la Démocratie (RCD), se crearía el 16 de agosto de 1998, es decir, dos semanas después de iniciada la guerra y estaría formada casi exclusivamente por ruandeses, aunque con jefatura congoleña, por cuestiones de imagen. Meses más tarde, se formaría otra de las grandes guerrillas, el Movimiento para la Liberación del Congo (MLC), financiada por Uganda y formada por congoleños. Posteriormente se multiplicarían las guerrillas, especialmente después del enfrentamiento entre los antiguos aliados: Ruanda y Uganda.

La guerrilla del Rassemblement Congolais pour la Démocratie (RCD) fue financiada por países occidentales, así al menos lo declaró a la prensa belga el jefe de esta guerrilla, el congoleño Wamba die Wamba, quien felicitó a Bélgica y otros países occidentales por la masiva ayuda brindada a los rebeldes del Congo⁵. Esta guerrilla, que después del enfrentamiento entre los exiliados de Ruanda y Uganda pasaría a llamarse RCD-Goma, fue la más importante y llegó a dominar las dos terceras partes del extenso territorio del Congo, pero en las elecciones democráticas de 2006, se demostró que contaba con un mínimo respaldo de la población congoleña. Azarias Ruberwa, antiguo presidente del RCD-Goma y uno de los vicepresidentes del Congo gracias a las presiones de EE UU durante las conversaciones de paz, sólo fue capaz de obtener un ridículo 1,7 por ciento de los votos.

Las ayudas a los ejércitos invasores quedarían también reflejadas en el primer panel de investigación de la ONU dirigido por la costamarfileña Safiatou BAN'Daw. Este panel fue creado tras petición a la ONU del presidente congoleño, Laurent Kabila, para investigar y sancionar a países y entidades que se beneficiaban de la "extracción ilegal" de minerales llevada a cabo durante la segunda guerra del Congo⁶. La presidenta del primer panel duró poco y fue destituida rápidamente, pero pudo, pese a las presiones, sacar a la luz un informe de las investigaciones.

En el informe del primer panel se señalaría que, además de Ruanda y Uganda, numerosos países occidentales y multinacionales mineras se estaban beneficiando de la guerra y que ésta había sido facilitada entre otros por el Fondo Monetario Internacional, que había concedido a Ruanda el mayor préstamo y la mayor cancelación de la deuda nunca concedida a ningún país africano. El Gobierno de Gran Bretaña fue también muy generoso en los préstamos a Ruanda (antes y durante la guerra) y, por ejemplo, en septiembre de 2000 le concedió un préstamo de 95 millones de dólares. Habría que ser muy ingenuo para pensar que este préstamo no fuese destinado a la adquisición de armamento.

La presión encomiable de algunas ONG⁷ o del representante de Bangla Desh en el Consejo de Seguridad, para que dicho Consejo implementara las recomendaciones señaladas en el informe del primer panel (que posiblemente hubiesen podido parar la guerra), fue contrarrestada por una sutil estrategia de numerosas ONG, quienes, amparándose en la

interpretación semántica del término "extracción ilegal", convirtieron una acusación de invasión basada en el derecho internacional con un subsiguiente saqueo de minerales ejercida por una de las partes de la guerra, en una acusación de corrupción en la extracción de los minerales que afectaba a los dos bandos de la guerra. Es decir, corrupción en las empresas mineras occidentales aliadas a Ruanda y Uganda y corrupción, en la otra parte, en las empresas joint venture formadas por Congo y Angola o Zimbabwe creadas como pago por ayuda de guerra. El resultado de todo ello fue la creación de una opinión donde todos eran culpables, invasores e invadidos, y en estos casos donde todos son culpables desaparece la presión para que se produzcan sanciones contra invasores y socios.

En el contexto de la guerra también se han producido estrategias de tierra arrasada, con masacres indiscriminadas y violaciones masivas a la población civil congoleña, especialmente en las provincias de los Kivus. En el auto emitido por el juez F. Andreu el pasado 6 de febrero⁸, y que supuso 40 órdenes internacionales de arresto por genocidio, crímenes de guerra y de lesa humanidad contra altos cargos nombrados por el actual Gobierno ruandés de Paul Kagame, se recogen testimonios de testigos protegidos, quienes señalan que su objetivo en el Congo era eliminar a la mayor parte posible de población civil congoleña. Se estaría buscando despoblar ciertas regiones mineras para posteriormente conseguir su anexión a Ruanda.

El gran problema por el cual no ha sido posible la paz en el Congo reside fundamentalmente en el encubrimiento por parte de las grandes potencias de los crímenes del actual Gobierno de Ruanda. Esta actitud de las grandes potencias se ha traducido en una amnesia en los medios de comunicación y en una gran parte de organizaciones de Derechos Humanos presentes en el área (con excepciones como Amnistía Internacional), cuando se trataba de investigar o difundir la inmensa mayoría de las masacres, que son precisamente las cometidas por el bando ayudado por Occidente. La campaña iniciada hace varias semanas por *africannewsanalysis.blogspot.com* contra la organización de Derechos Humanos, International Rescue Committee, que tiene a Henry Kissinger entre su directiva, es por este motivo. Muchas de las organizaciones de Derechos Humanos financiadas por gobiernos de países occidentales con intereses en la región, a su vez crean o contactan con organizaciones locales a las que financian para dirigir sus denuncias.

Una solución que reduciría considerablemente la violencia en la zona sería la de celebrar unas elecciones verdaderamente democráticas en Ruanda, pero esta opción acabaría con toda probabilidad con el Gobierno de Paul Kagame y esto nunca sería aceptado por las grandes potencias. □

** José Lucas forma parte del Comité de Solidaridad con el África Negra, Umoya.*

Este artículo se publicó originalmente en el especial de verano sobre África Subsahariana de Pueblos, Revista de Información y Debate, nº33, julio de 2008.

-
- 1 Umutesi, M. B. (2002): Huir o morir en el Zaire, Lleida, Editorial Milenio.
 - 2 Bitumba Tipo-Tipo, Mayoyo (2006): La deuxième guerre occidentale contre le Congo, París, Editorial L'Harmattan.
 - 3 Ngbanda Nzambo, Honore (2004): Crimes organisés en Afrique centrale, París, Editions Duboiris.
 - 4 Artículo de Stephen Smith en Liberation , 20 de agosto de 1998.
 - 5 "La Dernier Heure", 2 de febrero de 1999.
 - 6 Report of the Panel of Experts on the Illegal Exploitation of Natural Resources and Other Forms of Wealth of Democratic Republic of Congo (S/2001/357), para 113. p. 27.
 - 7 International Peace Information Service: "Supporting the war Economy in the DRC: European companies and the coltan trade", enero de 2002.
 - 8 La querrela del juez F. Andreu se puede ver en: www.umoya.org.

Guerras en pos de los recursos de África: AFRICOM y el alcance de las corporaciones estadounidenses

*John Lasker**

Mientras que el ejército de los Estados Unidos está estableciendo cada vez más bases en África, el gobierno estadounidense sigue buscando un hogar para AFRICOM, un futuro centro para el poder militar de los Estados Unidos en el continente. Mientras tanto, las corporaciones multinacionales continúan saqueando los recursos naturales de África y juegan un papel un poco turbio en los conflictos de la región. El pasado muestra cómo el ejército de los Estados Unidos ha ayudado a estas corporaciones a cosechar increíbles ganancias.

AFRICOM es el acrónimo que designa el nuevo puesto de control que el ejército de los Estados Unidos espera establecer en algún lugar del África subsahariana. Según declara la Casa Blanca, AFRICOM estará dedicado exclusivamente a África y buscará fomentar la seguridad regional y potenciar los esfuerzos humanitarios.

Se ha determinado que AFRICOM se establezca y sea operativo en algún lugar del continente alrede-

dor de septiembre de 2008, como fecha límite (así lo autorizaba el presidente Bush la pasada primavera). El problema es que ninguna nación africana ha dado el visto bueno todavía para que EE UU establezca una base militar que pueda albergar a centenares de personas, entre soldados y personal militar; además, actualmente se está produciendo un debate en el Congreso de los Estados Unidos para decidir si AFRICOM debe pisar alguna vez suelo africano.

No hay ninguna duda de que AFRICOM ha sido siempre una cuestión controvertida, debido en parte al trágico fracaso de pasadas aventuras militares estadounidenses. Además, los africanos creen firmemente que el interés de los Estados Unidos por sus recursos naturales está creciendo cada vez más, como ocurre con otras naciones, véase China. En los Estados Unidos la oposición al establecimiento de AFRICOM está creciendo cada vez más.

TransAfrica Forum, un grupo de expertos de Washington, ha pasado a la ofensiva diciendo que AFRICOM no es más que otra herramienta del presidente Bush para avanzar su “agenda corporativista” en África. El actor Danny Glover, el presidente actual de TransAfrica Forum, dijo durante una entrevista en la radio que AFRICOM será utilizado como “una amenaza, ya que no es más que una técnica, un mecanismo para mantener a la gente a raya y mantener a las naciones bajo control. Así su mera presencia es una amenaza para la democracia, la soberanía y la independencia del continente mismo.”

Hay un ancho espectro de opiniones sobre AFRICOM. “No vamos allí sólo por el petróleo, simplemente porque no somos tan malvados. Es un argumento estúpido,” dice Thomas P.M. Barnett, autor de bestsellers y experto militar que escribe para el New York Times pronosticando futuros conflictos globales. “Vamos para crear mejores gobiernos, desarrollar a la gente, crear empleos, crear estabilidad.”

Básicamente, Estados Unidos tiene grandes planes para establecer “el gran renacimiento africano”, dice Barnett, quien viajó a Etiopía y a Kenia el pasado verano para visitar algunas bases militares estadounidenses recién establecidas.

La Casa Blanca, sin embargo, no habla mucho de sus planes sobre AFRICOM con aquéllos que deberían estar enterados, según comenta un miembro prominente del Congressional Black Caucus, un grupo de representantes negros en el Congreso de los Estados Unidos. Muchos líderes africanos han declarado públicamente que los Estados Unidos jamás les han consultado sobre AFRICOM.

Lo mismo ocurre con los funcionarios negros de Capital Hill, dice Noelle LuSane, una portavoz del congresista Donald Payne del distrito de New Jersey, presidente del Subcomité de la Casa África. “Nadie le ha consultado sobre AFRICOM”, afirma LuSane. Cuando el congresista Payne leyó sobre la idea en un periódico, “se quedó totalmente sorprendido”.



Raffaele Camanzo

La Casa Blanca reivindica que AFRICOM es también un paso más contra el auge del islamismo radical en África.

Se estima que el Islam es la religión mayoritaria en el continente, con el cristianismo en un cercano segundo lugar. El TransAfrica Forum, sin embargo, no cree que el fundamentalismo islámico se esté extendiendo tan rápidamente. “El islamismo radical no es ni siquiera proporcionalmente el mayor problema del continente”, dice Nicole Lee, la directora de este grupo de expertos.

Por otro lado, Lee asegura que la mera presencia de AFRICOM en tierras africanas ayudará a las corporaciones estadounidenses a asegurarse la mejor estrategia y a intimidar a otras naciones desesperadas por recursos.

Además del petróleo africano, que aproximadamente alcanza el 19 por ciento del consumo anual de los Estados Unidos, muchas multinacionales de origen estadounidense tienen concesiones con gobiernos africanos en lo que concierne a diamantes, oro, cobre, uranio y madera, por sólo nombrar unos cuantos.



Fotografía: Julien Harneis, RDC.

Guerras por los recursos

Cuando se piensa en un enorme desastre militar estadounidense en el continente, lo que más a menudo se nos viene a la mente son trágicas imágenes de helicópteros Black Hawk estrellados y cuerpos mutilados en las calles de Mogadiscio.

Sin embargo, un grupo de periodistas e investigadores independientes relatan cómo el ejército de los Estados Unidos estuvo envuelto en otra pesadilla africana en la década de los 90, que ha pasado mayormente desapercibida por los principales medios de comunicación estadounidenses, y por lo tanto por la mayoría de los estadounidenses. Aquéllos familiarizados con las guerras civiles y las invasiones que implicaron a la República Democrática del Congo (RDC) durante la última década, informan sobre una situación que se tornó en lo que muchos llamaron "gratis para todos".

Fueron una serie de conflictos que permitieron al vecino de la RDC, Ruanda, junto con su ejército, algunas milicias con apoyo ruandés y unas cuantas corporaciones multinacionales mineras, desplazarse a las regiones montañosas del este de la RD del Congo y extraer oro, cobre, uranio y otros metales exóticos de la manera más barata mientras el caos irrumpía a lo largo y ancho del país.

De acuerdo con el periodista investigador Wayne Madsen, ayudando al ejército ruandés y a sus milicias a invadir a la RDC estaban las fuerzas especiales de los Estados Unidos, algunos operativos de inteligencia y ciertas compañías militares privadas. El motivo que se esgrimía para justificar la invasión era que Ruanda podía contrarrestar así a los Hutus, que habían masacrado a cientos de miles de Tutsis en Ruanda durante el genocidio de 1994 y que habían escapado al este de la RDC. Sin embargo, periodistas independientes como Madsen sugieren que el problema "Hutu" era realmente una artimaña.

En 2001, Madsen testificó delante del Congreso de los Estados Unidos. Este testimonio muestra cómo el ejército de los Estados Unidos ha estado profundamente implicado en algunas inquietantes actividades africanas. En 1996, afirma Madsen, un oficial del Pentágono declaró al subcomité de la Cámara de Representantes que el ejército de los Estados Unidos estaba entrenando y preparando al ejército

Sin embargo la carrera por los mega-beneficios africanos no sólo se centra en los recursos naturales. Al igual que está ocurriendo ahora en Irak, muchas "corporaciones militares privadas" estadounidenses están beneficiándose de miles de millones de dólares destinados a la ayuda internacional provenientes de los fondos de mantenimiento de la paz de la ONU. Lee expone el caso de DynCorp Internacional, la empresa que dirige el ejército de Liberia desde hace dos años.

Tanto ellos como el ejército de los Estados Unidos reciben peticiones para proveer de defensa aérea a la población civil. Pero lo que muchos no conocen es la cantidad de millones que tanto DynCorp como Pacific Architects and Engineers (dirigida actualmente por el gigante contratista de defensa Lockheed Martin) han recibido para entrenar y proveer logística militar a miles de integrantes de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la Unión Africana, algunos desplegados en Darfur. "¿Deberían estar allí estas compañías militares privadas ejecutando políticas extranjeras? Decimos 'no, de forma absoluta'," dice Lee. "Los contratistas militares privados estadounidenses no están encargados de proteger a la gente, sólo de proteger el balance final de sus empresas."

ruandés para invadir a la RDC - ésta fue la primera invasión. En 1998, el Pentágono se vio forzado a admitir que el U.S. Army Rwanda Interagency Assessment Team (RIAT) -Equipo de Evaluación de los Estados Unidos especialmente concebido para evaluar la eficacia de los entrenamientos militares de los soldados y oficiales ruandeses- compuesto por veinte hombres, estuvo trabajando en Ruanda durante la segunda invasión del Congo, testificó Madsen.

Madsen, citando a la inteligencia francesa y a algunos curas católicos romanos que estuvieron en el este de la RDC durante la primera invasión, contó al Congreso que "había razones para creer" que tropas ruandesas masacraron a centenares de Hutus y a un pequeño número de curas católicos hutus. En adición a los hallazgos de Madsen, algunos investigadores de Humans Right Watch descubrieron en 1995 que el Pentágono había contratado los servicios de la Ronco Consulting Corporation para operar en Ruanda. Ronco, una compañía conocida por la eliminación de minas en zonas de guerra, estaba distribuyendo equipamiento militar, explosivos y vehículos blindados al ejército ruandés, estando Ruanda bajo un embargo militar impuesto por la ONU.

Durante la primera invasión de la RDC, además de perseguir a los Hutus culpables de haber tomado parte en el genocidio ruandés, Madsen declaró que Ruanda deseaba también derrocar al líder de entonces de la RDC, el Presidente Mobutu, que apoyaba a los Hutus pero que claramente no apoyaba las pretensiones mineras occidentales en su país.

"Según mis observaciones, las primeras tentativas de apoyo de los Estados Unidos a Ruanda tuvieron menos que ver con librarse del régimen de Mobutu que con la apertura de las vastas riquezas minerales del Congo a las compañías mineras norteamericanas." Las invasiones de Ruanda a la RDC han causado la muerte de centenares de miles de personas. Sin embargo, en los albores de las matanzas, los intereses mineros y otras corporaciones originarias de Occidente causaron sus propios estragos.

Fotografía: Julien Harnais, RDC.



Los intereses corporativos toman el protagonismo

En un revelador informe titulado "El Panel de Expertos informa sobre la Explotación Ilegal de los Recursos Naturales y Otras Formas de Riqueza de la RD del Congo", la ONU desvela cómo el ejército ruandés y sus milicias obtuvieron millones de dólares sacando minerales y metales fuera de la RDC. Durante la segunda invasión de Ruanda a la RDC a finales de 1998, tanto la ONU como muchos periodistas independientes, descubrieron que Ruanda, una vez más, no iba tras los "genocidas" que habían cometido las masacres de 1994.

En lugar de eso, las verdaderas intenciones que había detrás de la segunda invasión quedaron claras: tomar el control de las minas de coltán de la zona este de la RDC. El coltán es un ingrediente esencial para satisfacer las obsesiones occidentales por la tecnología personal. El coltán se refina primero en una especie de polvo gris azulado resistente al calor llamado tantalio que puede soportar una alta carga eléctrica. El tantalio sirve para fabricar condensadores, los cuales se usan para fabricar los teléfonos móviles de Nokia, los chips para ordenadores de Intel y las PlayStations de Sony. □

* Escrito por John Lasker.

Original en inglés. Traducido para Pueblos por Belén Cuadrado.

Este artículo se publicó el 11 de marzo de 2008 en la edición digital de Pueblos, Revista de Información y Debate.

RDC: Guerra contra las mujeres

*Umoya**

Ahora mismo hay una guerra en el corazón de África, en la República Democrática del Congo, y hasta ahora han muerto allí más personas que en Irak, Afganistán y Darfur juntos. Probablemente no se sabe mucho de esto, pero como informa Anderson Cooper, es el conflicto con mayor número de muertos desde la segunda Guerra Mundial.

En los últimos diez años, más de cuatro millones de personas han muerto y las cifras siguen aumentando.

Como Cooper y el equipo de "60 minutos" comprobaron cuando estuvieron allí hace meses, los objetivos más frecuentes de esta guerra silenciada son las mujeres. De hecho, es una guerra contra ellas, y las armas que usan para destruirlas a ellas, sus familias y las comunidades enteras son las violaciones.

El Doctor Denis Mukwege es el director de Hospital Panzi en Congo Oriental. En esta guerra, su hospital está en primera línea. Una de las últimas víctimas que ha atendido es Sifa M'Kitambala. Fue violada por los soldados que asaltaron su pueblo, dos días antes de que llegara el equipo de "60 minutos". "Ellos la cortaron por muchos sitios", explica el Doctor Mukwege. Sifa estaba embarazada, pero esto no les importó a sus violadores. Armados con un machete, la cortaron hasta en sus genitales. En los diez años últimos en Congo, cientos de los miles de mujeres han sido violadas. El Hospital Panzi está lleno de ellas.

"¿Todas estas mujeres han sido violadas?", preguntó Cooper al Doctor Mukwege, que está de pie cerca de un grupo grande de mujeres que esperan. El Dr. dice que todas han sido sus pacientes. Dentro de una semana este lugar estará lleno de nuevos rostros, víctimas nuevas, asegura. "Tienen un profundo dolor. Pero no es el dolor físico solamente. Es dolor psicológico el que se ve. Aquí en el hospital, hemos

visto a mujeres que han dejado de vivir", explica el Doctor Mukwege. Y no toda la gente tratada es adulta. "Hay niños. Creo que la más joven tenía tres años", dice Mukwege, "y la mayor, 75."

Para entender lo que pasa aquí hay que retroceder más de una década, cuando el genocidio que se llevó casi un millón de vidas en la vecina Ruanda se desbordó en el Congo. Desde entonces, el ejército congoleño, con apoyo extranjero, y milicias locales, han estado luchando unos contra otros por el poder y por esta tierra, que tiene algunas



Fotografía: Michael von Bergen

de las mayores reservas mundiales de oro, cobre, diamantes y estaño.

Pidieron que entraran las Naciones Unidas y hoy su misión aquí es la operación pacificadora más grande de la historia. Desde 2005, aproximadamente 17.000 tropas y personal de Naciones Unidas han improvisado juntos una frágil paz. El año pasado supervisaron las primeras elecciones democráticas de este país en 40 años. Pero ahora todo lo que han logrado está en peligro.

La lucha ha estallado otra vez en Congo Oriental y la región amenaza con ir hacia la guerra. Cada nueva batalla es seguida de pillaje y violación; comunidades enteras son aterrorizadas. Forzada a escapar de sus casas, la gente se lleva lo que puede, y camina kilómetros con la esperanza de encontrar alimento y refugio. El año pasado, más de 500.000 personas fueron desarraigadas. Algunos llegan a campos de refugiados ya saturados, donde dependen de la ayuda de Naciones Unidas para sobrevivir. Un campo que visitó Cooper surgió hace sólo dos meses. Ya estaba atestado, pero siguieron llegando más personas. Llegaban a buscar refugio, un lugar seguro, pero la verdad es que en el Congo no existe algo así para las mujeres.

Hasta en estos campos supuestamente protegidos, hay mujeres que son violadas cada día. "¿La violación ha llegado a ser la norma aquí?", pregunta Cooper a Anneka Van Woudenberg, que es la investigadora más antigua en la observación de Derechos humanos del Congo. "Pienso que lo diferente en el Congo se debe a la extensión de la guerra, porque ha sido tanta la violencia, la violación es ahora diaria, la violación es la norma", responde Van Woudenberg. "Las mujeres son violadas siempre en las guerras. ¿Cuál es la diferencia aquí?", pregunta Cooper. "Creo que lo diferente en el Congo es por la magnitud y la naturaleza sistemática de la guerra y también, por supuesto, la brutalidad. No es violar porque los soldados se han aburrido y no tienen nada que hacer. Es un modo de asegurarse que las comunidades aceptan el poder y la autoridad del grupo armado concreto. Es una demostración de terror. Es la utilización de este hecho como arma de guerra", explica.

Es duro imaginar que esta guerra tiene lugar en medio de una belleza natural y una abundancia tan impresionantes. Después de décadas de dictadura y corrupción, el país está roto. La mayor parte de la lucha y la violación ocurre en áreas remotas de difi-

cil acceso. Cooper y su equipo se dirigen a Walungu, un pueblo aislado en las montañas del Congo Oriental. Durante años ha habido lucha de grupos armados en esta región; miles de hombres surgen del bosque para aterrorizar pueblos y robar mujeres. El gobierno del Congo parece ser incapaz o no tener ganas de pararlos. Una semana antes de que ellos llegaran hubo tres ataques en los que las mujeres fueron violadas. La víctima más joven tenía solamente seis años. En algunos pueblos, no menos del 90 por ciento de las mujeres ha sufrido violación; los hombres en los pueblos por lo general están desarmados y no pueden responder a la agresión.

En Walungu el equipo encontró a Lucienne M'Maroyhi, de 24 años. Estaba en casa una noche con sus dos hijos y su hermano menor cuando seis soldados entraron por la fuerza. La ataron y comenzaron a violarla, uno por uno. "Yo estaba echada en el suelo y, y ellos le dieron una linterna a mi hermano para que les pudiera ver violándome", recuerda ella. "¿Le decían a su hermano que sostuviera la linterna?", pregunta Cooper. "Sí", dice ella. "Me violaron como animales, uno tras otro. Cuando el primero terminaba, me lavaban con agua y me levantaban para que el siguiente pudiera violarme".

Estaba convencida de que la matarían, tal como los soldados habían asesinado a sus padres un año antes. Pero ellos se volvieron a su hermano. "Quisieron que él me violara, pero lo rechazó, y les dijo, 'no puedo hacerlo. No puedo violar a mi hermana'. Entonces sacaron sus cuchillos y lo apuñalaron hasta matarlo delante de mí", recuerda. Entonces arrastraron a Lucienne por el bosque hasta el campo de los soldados. La hicieron su esclava y fue violada cada día durante ocho meses. Todo ese tiempo, ella no tenía ni idea de dónde estarían sus hijas.

"¿Usted sabía si estaban vivas o muertas?", pregunta Cooper. "Yo creí que ellos las habrían matado. No creí que las encontraría vivas", responde. Finalmente, Lucienne se escapó. De regreso a su poblado, supo que sus dos hijitas estaban vivas y también que estaba embarazada. Llevaba el hijo de uno de sus violadores.

El marido de Lucienne la abandonó. Es lo que les ocurre a las que sobreviven a las violaciones en el Congo. "Solía pensar que cuando los hombres escapaban, eran unos irresponsables, pero ahora entiendo las cosas de otra manera", dice el Doctor Mukwege a Cooper. "No escapan porque sus mujeres han sido violadas, sino porque sienten que tam-

Fotografía: Michael von Bergen

bién ellos han sido violados. Ellos han sido traumatizados... humillados... porque no han sido capaces de hacer algo para proteger a sus mujeres y sus hijos". "Cuando una mujer es violada, no es sólo ella la violada. La comunidad entera es destruida", dice Judithte Registre, de la organización Mujeres para Mujeres que mantiene grupos de apoyo para las supervivientes de violación. "Cuando ellos cogen a una mujer para violarla, colocan a la familia para que lo vean, hacen mirar a otros miembros de las comunidades para que sean testigos", dice Registre. "Les obligan a mirar. Y lo que esto significa para la mujer violada cuando todo termina, es la vergüenza total, por haber sido violada ante tanta gente."

Muchas de las mujeres del hospital del Doctor Mukwege no sólo son culpadas por lo que les ha pasado, las evitan por el miedo de que hayan contraído el VIH y las porque sus violaciones fueron tan violentas que ya no pueden controlar sus funciones corporales. El Doctor Mukwege dice que está haciendo unas cinco operaciones al día. A menudo sus pacientes tenían hasta objetos en sus vaginas, como botellas rotas, bayonetas.

Algunas mujeres habían recibido un tiro entre las piernas por sus violadores. "¿Por qué hacen esto? ¿Por qué disparan dentro de una mujer?", pregunta Cooper. Al principio yo me hacía la misma pregunta. Es una muestra de fuerza, de poder, se hace para destruir a la persona", dice el Doctor Mukwege. "El sexo es usado para cometer el mal. La gente escapa. Se convierten en refugiados. No pueden conseguir ayuda, se desnutren y la enfermedad acaba con ellos. Para estas mujeres, el Doctor Mukwege es tanto curandero como consejero. Dunia Karani es huérfana. Tiene polio y no puede andar, pero esto no fue obstáculo para que los soldados la violaran. Ahora está embarazada y no tiene ni idea de cómo podrá salir adelante.

Cuando se le pregunta sobre lo que él le puede decir a una chica joven sobre su futuro, el Doctor Mukwege dice, "lo más difícil es cuando no puedo hacer nada. Cuando veo a una bonita joven de 16 años, que tiene todo destruido, y le digo que tengo que darle una bolsa de colostomía... es difícil". A pesar de todas esas dificultades, la mayoría de las veces el Doctor Mukwege es capaz de reparar el daño hecho en los cuerpos de estas mujeres. Ellas le ven como milagrero, como uno de esos hombres



únicos en los que pueden confiar. Mientras el Doctor Mukwege guía a Cooper por las salas del hospital, una de sus pacientes le muestra sus pulgares hacia arriba. "Y ahora ella es muy feliz", dice él, "muy feliz". Este gesto no sólo le da esperanza, sino también la fuerza para seguir adelante con su trabajo.

Fuerza es algo que les falta a pocas mujeres en el Congo. Soportan las cargas, cultivan los campos y mantienen las familias unidas, mientras parece que nos se ha hecho nada para protegerlas. La guerra está tan extendida que cada vez con más frecuencia las violaciones son cometidas por civiles. Carteleras ya medio borradas recuerdan a los hombres que la violación es un error, pero hay muy escasa evidencia de que los funcionarios congoleños se tomen el problema en serio.

En la oficina del fiscal se amontonan las quejas. Nos dijeron que 10 dólares de soborno podrían conseguir que una acusación de violación se investigue, pero pocos casos llegan al tribunal. Pedimos al fiscal que nos enseñe la prisión para ver cuántos violadores estaban realmente entre rejas, pero cuando llegamos nos llevamos una sorpresa. La prisión no tenía vallas, y habían echado a los guardianes a patadas. "El sistema judicial está de rodillas en el Congo", dice Van Woudenberg, la investigadora en derechos humanos. "Puedo contar con los dedos de una mano el número de casos de los que sepamos que se han llevado a juicio. En la práctica, aquí la gente se libra de la violación y del asesinato. Las posibilidades de detención son nulas."

Puede que no haya justicia en el Congo, pero hay tentativas de organizaciones que tratan de ayudar a las supervivientes de violaciones a ponerse en pie de nuevo. Las Mujeres para Mujeres enseñan a las supervivientes cómo hacer jabón, cómo cocinar, habilidades con las que pueden ganar dinero. También aprenden a leer y escribir. Para muchas de

estas mujeres, es la primera vez que han estado en un aula. Es su oportunidad para una nueva vida.

¿Se acuerdan de Lucienne M'Maroyhi? Ha aprovechado esta oportunidad. Espera poner en marcha su propio negocio un día. Ahora es mamá de una bebé nacida hace un año. El padre es uno de sus violadores, uno de los hombres que mataron a su hermano. A la niña le ha puesto de nombre Suerte. "La llamé Suerte porque pasé por muchas dificultades", expli-

ca. "Pude haber sido asesinada en el bosque. Pero recuperaré mi vida. Tengo esperanza". Esperanza no es algo que se esperaría que tengan las supervivientes de violación del Congo. Pero así es. Cada mañana en el hospital Panzi se reúnen para levantar su voz, cantando, en un servicio religioso. Nuestros sufrimientos en la tierra, cantan, serán aliviados en el cielo. Parece que alivio en el Congo es demasiado pedir. □

** Umoya, Comités de Solidaridad por el África Negra.*

Este artículo hace referencia a un reportaje televisivo realizado por la cadena de televisión británica CBS titulado "War Against Women. The Use Of Rape As A Weapon In Congo's Civil War"

Este artículo se publicó el 24 de enero de 2008 en la edición digital de Pueblos, Revista de Información y Debate.

¿Coltán?

*Manuel Millera Carera**

Pues sí, coltán, como suena. El coltán es el nuevo maná, el oro gris, el petróleo de barro, es decir, un tesoro. Es posible que sea la primera vez que oiga esta palabra, pero tal vez ya no será la última después de leer este artículo. Además lo tiene usted muy cerca, en su teléfono móvil, o en la Play de sus hijos. Es más, no podemos vivir sin él, aunque no lo crea, y no es la salud ni es el amor; pero tiene mucho, mucho que ver con el dinero...

Tiene una utilidad fundamental en la construcción de aparatos electrónicos, misiles, centrales atómicas, aparatos de diagnóstico médico, trenes sin ruedas (magnéticos), airbags, ordenadores portátiles, fibra óptica... En oleoductos es imprescindible para alearlo con el acero. Casi nada. El coltán es un metal o una mezcla de metales, esencial para el desarrollo de las nuevas tecnologías.

Resulta indignante de qué manera tan habitual, y tan descarada, se nos engaña al ciudadano medio, consumidor y teleadicto. Podemos preguntarnos: ¿por qué el 99% de la población no sabe nada de este tremendo asunto?

Al principio fue usado para elaborar los filamentos incandescentes de las bombillas, pero luego fue reemplazado por el tungsteno, por ser más barato y accesible. Ahora al ser redescubiertas sus propiedades físico-químicas ha vuelto a la luz. Al menos a la luz de los que saben, que son las multinacionales.

El nombre es una mezcla de los dos componentes (colombio-tantalio), que son muy raros de encontrar. Su enorme ventaja es que aguanta una alta carga eléctrica, por lo que es vital para los condensadores.

A menudo nos cuentan la historia de que África es pobre y, por tanto, es normal que sus habitantes

Fotografía: Julien Harneis

vivan en la miseria. Pero resulta que estos materiales, y otros como los diamantes, oro, cobre o petróleo, se encuentran aún en África, incluso después de años de rapiña de un colonialismo bestial. Y mira por dónde, Bayer, Ericson, Hitachi, IBM, Intel, Nokia, Sony, Siemens y otras se lanzaron en picado desde hace algunos años sobre el coltán, con unas consecuencias que después comprobaremos aunque en parte, ya las conocemos.



Para empezar, y según las voces más optimistas, unos cuatro millones de muertos desde el año 1998. Resulta penoso comprobar lo rápido que se le pueden manchar a uno las propias manos de sangre y pobreza ajena y lejana, al mandar un mensaje por el móvil, comprarse una silla de madera extraña, o comer langostinos, sin ir más lejos.

Las condiciones de la extracción de este material son muy cercanas a la esclavitud en el Congo, antigua colonia belga, donde se hallan el 80% de las reservas mundiales de coltán. El material se extrae mediante procesos similares a los que servían para sacar el oro en California en 1800. Se hacen agujeros en el suelo con palas y después echan agua al lodo, y se mete en zonas de lavado, donde el metal se deposita en el fondo por su mayor peso.

También nos han explicado que muchas de las guerras en la zona son por motivos étnicos, pero la ONU no duda en afirmar que este mineral estratégico financia las guerras y es una de sus causas principales. Por ejemplo, Uganda no tiene coltán pero exportó en 1999 la cantidad de 69,5 toneladas, ¿cómo lo obtuvo? Ruanda, mediante el tráfico ilegal de coltán, ha ingresado en sólo 18 meses, 8.300 millones de euros. También comercian con otros minerales importantes, como casiterita, germanio (aunque bien debiera mejor llamarse congonio, por su origen)...

Ambos países (qué casualidad) cuentan desde 1997 con el respaldo de los EE UU. El informe de la ONU es especialmente crítico con el Banco Mundial, ya que no olvidemos que es un invento y ahijado suyo. El BM pondera de forma muy positiva en sus últimos informes los éxitos económicos de Uganda, propuesto desde hace 15 años como modelo de desarrollo africano por EE UU, sin que medie comentario algu-

no sobre el origen de la extraña procedencia de sus ingresos. Ni una palabra sobre las lucrativas exportaciones de oro, diamantes y coltán, a pesar de que es un país sin producción propia. ¿Harían lo mismo si fuese otro país cualquiera? Recordemos que el presidente del BM es el señor Wolfowitz, halcón de halcones, uno de los jefazos del poder sionista en América del Norte.

La mismísima Madeleine Albright dijo de este conflicto que era la primera guerra mundial de África, por sus importantísimas repercusiones a nivel general. La compañía japonesa Sony tuvo que aplazar el lanzamiento de su Play Station 2 por no tener coltán suficiente. Los miles de mineros llegados a la zona, más o menos obligados por una guerrilla bien armada y preparada, viven en la selva montañosa cercana y arrastrados por el hambre, matan a buen número de animales protegidos como gorilas y elefantes autóctonos, mientras los mercenarios trafican con marfil y cueros. El negocio es redondo.

En 1997 fue derrocado el presidente congoleño Mobutu Sese Seko, cercano a las posiciones del capital francés, y fue sustituido por Laurent Kabila que fue asesinado (¿por quién y por qué?) y ahora le sustituye su hijo Joseph Kabila. Tal vez África recuerde en ocasiones en sueños al también asesinado Patricio Lumumba el 17 de enero de 1961. Estudios recientes e investigaciones apoyadas incluso por el gobierno belga obligado a intentar lavar su imagen (deteriorada por asuntos tales como los que se refieren a alimentos envenenados con dioxina, contratos ilegales de venta de armas, temas de pedofilia, etcétera) han demostrado que existió como mínimo la complicidad (si no la responsabilidad total) de los servicios de inteligencia occidentales belgas y de EE UU cuando era presidente el general Eisenhower.

Si algún presidente o Congreso de Diputados optase algún día por nacionalizar las riquezas del Congo éstas podrían ser una fuente de ingresos para el conjunto de la población (60 millones) y pudiera ser que se destinasen a su propia educación, salud o desarrollo económico, y no ser una funesta causa de muerte, esclavitud y miseria, como ahora. El pasado enero de 2005, catorce ONG europeas solicitaron en Bruselas que las exportaciones de coltán fuesen embargadas de manera temporal para evitar que se siga financiando la guerra en este país. Varias empresas conocidas y de indudable prestigio comercial del Norte están implicadas en este comercio.

Mientras que en Europa el hablar de la creación de una nueva nación, aunque fuese una decisión mayoritaria de sus habitantes, hace temblar los cimientos de parlamentos e iglesias, y provoca ruido de sables, recordemos que las fronteras de África han sido diseñadas de forma artificial desde Occidente por intereses puramente comerciales, y que van cambiando de forma continua sin que se hagan públicas demasiadas explicaciones; y si mañana fuese necesario crear otros lindes para delimitar los espacios donde se extrae el coltán u otros metales preciosos, no dudemos que así sería y que sus futuros dirigen-

tes tendrían unas órdenes muy precisas para garantizar el tráfico de dichos metales o minerales hacia sus obligatorios destinos por pura necesidad de la ley del mercado. Lo que digan los intereses del capital es lo importante, no lo que puedan pensar los ciudadanos.

¿Qué vocación nacionalista ha llevado a la independencia de Luxemburgo, Mónaco, Andorra, las islas Caimán, Nassau, o Bahamas? ¿Qué beneficio producen al conjunto de la humanidad los millones de millones que están enterrados en los sótanos de cámaras acorazadas de extraños y pequeños países? Mire en su buscador de internet la palabra coltán, si no le importa perder 10 minutos de su precioso tiempo, y se asombrará. Se le pondrán los pelos de punta. □

** Manuel Millera Carrera pertenece a Umoya (Federación de Comités de Solidaridad con África Negra). Este artículo ha sido publicado en Adital.*

Este artículo se publicó en la edición digital de Pueblos, Revista de Información y Debate, el 3 de mayo de 2006.

Breve selección de noticias

A continuación se ofrece una recopilación de noticias sobre RDC, procedentes de diferentes medios de comunicación estatales e internacionales. Las publicadas en inglés o francés han sido traducidas por Belén Cuadrado.

El cuerpo de la mujer como campo de batalla

Un particular drama que se sigue viviendo en el Congo

04/09/06. La firma de acuerdos de paz a finales de 2002, dando por finalizada la guerra entre el poder oficial y grupos rebeldes en la República Democrática del Congo, no ha sido suficiente para detener las violaciones en el este del país.

Desde el este de la República Democrática del Congo. Con la mirada ausente, Nadine¹ acaricia su vientre de muchacha embarazada. “Será un chico, espero”, susurra. Su hijo... nacerá de una violación. Nadine quería llamarle Idee, que significa preocupación en suajili. Se dejó persuadir para llamarle Lucien, como para conservar las ganas de vivir. Con voz tenue, cuenta su calvario sin querer entenderlo. El pasado mes de septiembre unos hombres armados secuestraron a esta niña de catorce años cuando iba, con dos amigas, al mercado de Bunyakiri, pequeño pueblo del sur de Kivu, en el este de la República Democrática del Congo (RDC).

Diez milicianos la violaron uno tras otro y después se la adjudicaron a uno de ellos como esclava sexual. Durante siete meses Nadine tuvo que seguirlos por la selva, como muchas otras... “Éramos unas cincuenta chicas, todas violadas”, susurra. Tuvo que someterse a los caprichos de su secuestrador, asistir impotente al saqueo de los pueblos, ver como a una de sus compañeras que intentaba huir le cortaron las manos y a otra que le rajaron el vientre por

haber concedido sus favores, muy a su pesar, a un rival de su "protector".

Cuando los hombres vieron que Nadine estaba embarazada la soltaron. La niña no se atrevió a volver a su casa. Una ONG la orientó hacia el hospital Panzi en Bukavu, capital de la provincia. Allí el doctor Denis Mukwege tiene una consulta dedicada exclusivamente a las mujeres violadas. Todos los días llegan al centro una decena que padecen mil males. La destrucción física, por supuesto, y también la destrucción psicológica... La vergüenza terrible. El temor al sida. El miedo a estar embarazadas. La probabilidad de que sus familiares las rechacen.

¿Acaso la RDC está siempre en guerra para que semejante violencia se cebe de esta forma sobre sus mujeres? No. Después de dos guerras mortíferas (1996-1997, 1998-2002) en las que se enfrentaron el poder oficial y grupos rebeldes apoyados por los vecinos ruandés y ugandés, se firmaron acuerdos de paz en diciembre de 2002 y se instauró un gobierno de transición. El pasado 30 de julio, los congoleños votaron para elegir libremente a su futuro presidente y a sus diputados nacionales. Pero en el este del país los combates nunca han cesado. Los rebeldes siguen frecuentando los bosques de Kivu y aterrorizan a las poblaciones locales. Estos milicianos, exactamente igual que algunos militares del ejército congoleño, siguen violando impunemente...

La guerra ya causó, directa o indirectamente, cerca de cuatro millones de muertos entre 1998 y 2004, lo que en resumen constituye la peor crisis humana desde la Segunda Guerra Mundial. Hoy el terror continúa. Las violaciones no han cesado, todo lo contrario. El cuerpo de la mujer siempre es un campo de batalla para los hombres armados de todos los bandos.

En el hospital Panzi, el doctor Mukwege enlaza una operación con otra para que sobrevivan niñas de cuatro años y abuelas de sesenta torturadas en lo más hondo de su carne. Le enfurece imaginar la vida futura de sus pacientes: la violación destroza y aísla. Familias enteras se descomponen. Las mujeres no se atreven a volver a los campos y la crisis alimentaria afecta a pueblos enteros. Hasta tal punto que algunas ONG hablan de «terrorismo sexual»

"Desde hace más de un año, ninguna mujer menor de cincuenta años salía a cultivar la tierra," cuenta Stella², de 68 años. "Íbamos nosotras, las viejas. Pero a nuestro regreso tuvimos que huir. Fue hace quince días. Unos militares nos sorprendieron al

atardecer, nos violaron... Podrían ser nuestros hijos. ¡Y se reían!" Stella y otras cuatro "abuelas" se pusieron en camino hasta que llegaron al hospital Panzi. Esperan a que el doctor Mukwege las examine. Y luego... no saben. Pero una cosa es segura: nunca volverán a sus casas. "¿Cómo vamos a presentarnos ante nuestros hijos después de lo que nos pasó? Los militares y milicianos lo están consiguiendo. Nuestro pueblo se está muriendo. Y nosotros con él", explica Stella con los puños apretados.

La tragedia ha adquirido tanta envergadura que algunas mujeres comienzan a hablar, incluso a denunciar. Pero todavía son muy pocas y sobre todo apenas tienen posibilidades de conseguir que la justicia reconozca los crímenes de los que han sido víctimas. «La violación no sólo es tabú en nuestra sociedad, sino que además se perpetra impunemente», se enfurece Matilde Muhindo, responsable en Bukavu del centro Olame, que acoge y escucha a las víctimas de violencia sexual.

«¿Dónde está la justicia? ¿Que hace el Estado en Kinshasa? ¿Y la MONUC³, que se supone que debe protegernos?». Miembro de la sociedad civil, Matilde Muhindo ha sido delegada durante dos años. Dimitió de su puesto en el mes de octubre pasado, cansada de oír a sus colegas repetirle que «la violación divide más que une al gobierno». Frente a las mujeres, se traga las lágrimas e intenta mantener la esperanza. ¿Quién sabe? La nueva Constitución del país condena la violencia sexual. «Quizá el próximo gobierno elegido por los congoleños lo tenga en cuenta. ¡Soñar no cuesta nada!»

1 y 2. Se han modificado los nombres.

3. Misión de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo: <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/monuc/mandate.html>

Fuente: Rebelión. Traducido del francés por Caty R. Original publicado en www.humanite.presse.fr

China desafía a Occidente en África

11/07. La penetración china en África no es algo nuevo, pero sí su acelerada y creciente incursión en sectores estratégicos, como la minería y la explotación petrolera. La República Democrática del Congo (RDC) ha sido el último terreno elegido, con la concesión de un préstamo de 8 mil millones de dólares para impulsar la reconstrucción del país. Este acuer-



Fotografía: Julien Harneis

do entre China y la RDC, firmado el 18 de septiembre, ha producido desconcierto e inquietud en los inversores occidentales, cogidos a contrapié.

África ha dejado de ser el espacio reservado casi en exclusiva para los intereses europeos. La época en que las antiguas potencias coloniales europeas hacían y deshacían en lo que consideraban su coto particular de control político y económico, ha terminado. En la década de los 90, Estados Unidos comenzó a prestar atención especial a África subsahariana. El temor a una penetración del fundamentalismo islamista en el continente negro y la necesidad de garantizarse el aprovisionamiento de nuevas fuentes de energía explican este interés. La administración norteamericana busca actualmente un país que acepte albergar un centro de mando militar unificado para África; ya ha designado al general que lo dirigirá. Esta base podría instalarse en uno de los países más amigos de USA, Ruanda, a pesar de la hostilidad expresada por muchos líderes africanos, reacios a integrar África en la "cruzada americana contra el terrorismo".

En este contexto, China ha irrumpido en el escenario africano. Su tradicional discreción ha dado paso a una penetración retadora. El mantenimiento de su

espectacular y sostenido ritmo de crecimiento económico así lo exige, y África puede ofrecerle materias primas imprescindibles y un mercado donde colocar sus productos. El convenio con la RDC es un buen ejemplo. La República Democrática del Congo es un país que necesita urgentemente enormes inversiones para explotar sus cuantiosos recursos y salir del marasmo. La llamada comunidad internacional, con la Unión Europea a la cabeza, ha apadrinado y financiado el conflictivo proceso congoleño de transición democrática.

El Presidente Kabila, en su discurso de investidura, fijó cinco sectores prioritarios de acción, pero hasta ahora sus palabras sólo han sido una proclamación de buenas deseos. Los inversores occidentales siguen dudando y exigen previamente pruebas de democracia, respeto de los derechos humanos y buen gobierno, asignaturas que la RDC no acaba de aprobar. Nada de esto parece importar a China, del mismo modo que no ha hecho ascos a la colaboración estrecha con el gobierno de Sudán, vilipendiado en occidente, que le ha abierto el grifo de sus pozos petrolíferos. Su préstamo a la RDC no está subordinado a condición alguna. Ni siquiera ha esperado a la definición por parte del gobierno congoleño de un programa serio de reconstrucción y rehabilitación.

China está dispuesta a financiar la construcción de más de 3.000 km. de la vía férrea que uniría Katanga, sureste, con Matadi, en el oeste, así como una carretera de 3.400 km. que comunicaría Katanga con Kisangani, en el noreste. Este ambicioso plan de infraestructuras de comunicación se completaría con otras obras de conexión entre importantes ciudades. El acuerdo entre la RDC y China prevé también la inversión de más de 2.000 millones de dólares en el estratégico sector minero, en el marco de una asociación de empresas de ambos países y en contraposición a los financiadores occidentales, que siempre han desconfiado de la capacidad empresarial congoleña. Infraestructuras y explotación/exportación de recursos mineros (contrapartida que ofrecen los congoleños al socio chino) constituyen el núcleo principal de la cooperación. El convenio incluye también la construcción de 31 hospitales, 145 centros de salud, 2 grandes universidades y 5.000 viviendas.

La noticia ha causado alarma en los medios financieros occidentales, mientras en Kinshasa no se disimula la satisfacción y hasta el alborozo: el gobierno

podrá, por fin, iniciar su ambicioso programa de reconstrucción. Sin embargo, el presidente Kabila no ha tenido más remedio que “explicarse” antes las autoridades belgas, a su paso por Bruselas, camino de la sesión general de la ONU. La respuesta de la antiguo potencia colonial ha sido la promesa del envío urgente a Kinshasa de una misión de expertos que examine los sectores donde invertir (minas, infraestructuras, energía). En medios congoleños se declara: “esperábamos un retorno de los belgas y parece que nuestra asociación con los chinos los ha despertado”.

La riqueza de la República Democrática del Congo, “un escándalo geológico”, ha sido hasta ahora la fuente de sus desgracias. Habrá que esperar para comprobar si lo es de su desarrollo y bienestar o si, por el contrario, proseguirá la depredación.

Fuente: Ramón Arozarena. Nakupenda Africa. Boletín "A fondo"- Umoya. Noviembre de 2007.

(Grupo de supervisión)

16/12/07. Representantes de RD Congo, Rwanda, Naciones Unidas, la UA, la UE y EEUU anuncian la creación el 16 de diciembre de un grupo de trabajo permanente para supervisar el seguimiento de las medidas a favor de la paz y la estabilidad en la región de los Grandes Lagos. La creación de este grupo surge para garantizar el seguimiento y la puesta en marcha de las disposiciones adoptadas conjuntamente por RD Congo y Rwanda en Nairobi y



Fotografía: Julien Harnais

posteriormente en Addis Abeba, según ha destacado el Secretario General Adjunto de la ONU, Haile Menkerios, tras una reunión celebrada en Goma. En el encuentro estuvieron presentes, representando a RD Congo su Ministro de Exteriores, Mbusa Nyamwisi, y representando a Rwanda su enviado especial para la región de los Grandes Lagos, Richard Sezibera.

Fuente : Escola de Cultura de Pau. Título no original.

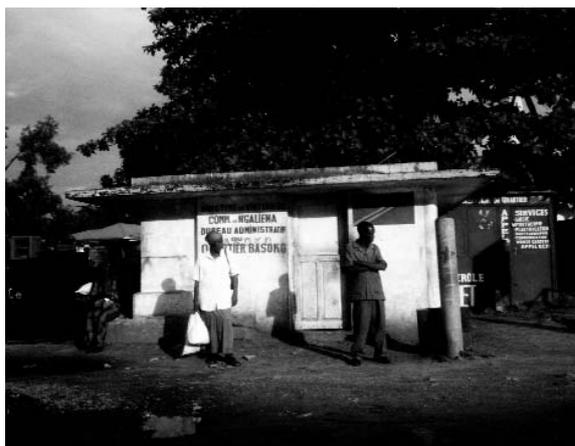
(Datos de muertes por causa del conflicto armado)

22/01/08. Según el informe “Mortality in the Democratic Republic of Congo. An ongoing crisis” del International Rescue Committee (IRC), el conflicto armado y la crisis humanitaria que padece el país ha causado la muerte de 5,4 millones de personas desde 1998 y continúa provocando la muerte de otras 45.000 personas cada mes. Como en informes previos, la mayoría de estas personas no murieron como consecuencia de la violencia sino como consecuencia de la malaria, diarrea, neumonía y malnutrición, cuestiones fácilmente prevenibles y tratables cuando la población tiene acceso a un cuidado sanitario y a una alimentación suficiente.

Desde el año 2000, el IRC ha documentado el impacto humanitario de la guerra en el país a través de cinco estudios. Los primeros cuatro, realizados entre los años 2000 y 2004, estimaron que 3,9 millones de personas habían muerto desde 1998, y menos del 10% de estas víctimas eran atribuibles a la violencia. Este quinto informe, realizado entre enero de 2006 y abril de 2007, sintetiza la situación de 14.000 hogares en 35 zonas sanitarias de las 11 provincias, el estudio más amplio realizado por el IRC, y llega a las siguientes conclusiones: persiste la elevada mortalidad en el país (2,2 muertes por cada mil personas al mes, cifra un 57% más alta que la media de África subsahariana); se

ha producido una modesta reducción de la mortalidad en el este del país, zona de mayor incidencia; la mayoría de las muertes son consecuencia de condiciones tratables y curables; y la rehabilitación pos-conflicto es un proceso lento y de larga duración.

Fuente: *Escola de Cultura de Pau. Título no original.*



(La relatora especial informa sobre la violencia contra las mujeres)

25/01/08. Yakin Ertürk, relatora especial sobre la violencia contra las mujeres, describe los horrores que presenció cuando visitó el país el año pasado e insta a la comunidad internacional a ayudar a las mujeres que han sido víctimas de la violencia perpetrada tanto por las milicias como por las tropas del Gobierno y respaldada por una cultura de total impunidad.

Ertürk señala que la parte oriental del país es la que ha recibido más atención debido a la presencia de grupos extranjeros pero que éstos han sido los principales responsables de la violencia contra las mujeres y contra la población civil en general. Agrega, no obstante, que los problemas no se circunscriben únicamente a esta zona del Congo, ya que en la provincia de Equator, el ejército y la policía nacional se encuentran entre los principales responsables de violaciones de derechos humanos.

Ertürk cita el caso de una violación masiva que cometió un grupo de soldados en abril, por la que siete de ellos fueron condenados a cadena perpetua y el hecho de que posteriormente éstos hayan escapado o tal vez incluso hayan salido caminando de la cárcel militar.

La relatora lamenta que en el proceso de paz no se haya incluido un componente judicial en el momento de desmovilizar a las milicias y agrega que los ex combatientes se reintegran a la vida civil o al ejército donde continúan cometiendo los mismos actos violentos de los que se les acusó durante el conflicto armado y denuncia el que el proceso de paz no tome en cuenta el sufrimiento ni las necesidades de las mujeres. Según la relatora, las mujeres necesitan no sólo compensación sino también empoderamien-

to. La relatora presentará un informe ante el Consejo de Derechos Humanos en marzo.

Fuente : *Escola de Cultura de Pau. Título no original.*

(Arresto de Mathieu Ngudjolo Chui)

07/02/08. Mathieu Ngudjolo Chui, ex líder del Frente Integracionista Nacional, es arrestado y entregado a la Corte Penal Internacional (CPI). Ngudjolo está acusado de haber diseñado y ejecutado la masacre cometida en Bogoro, al noreste de la provincia de Ituri, en febrero de 2003, por lo que sobre él pesan tres cargos de crímenes contra la humanidad y seis de crímenes de guerra, entre los que se incluyen la esclavitud sexual y la utilización de menores soldados.

La CPI declara que con el arresto de Mathieu Ngudjolo Chui se ha completado la primera fase de investigación sobre los horribles crímenes cometidos por líderes de grupos armados activos en Ituri desde julio del 2002.

La primera aparición de Ngudjolo ante la Corte estaba prevista para el día 11 de febrero cuando debe decidirse la fecha del juicio.

Se trata del tercer congoleño que se encuentra bajo la custodia de la CPI, después de Thomas Lubanga Dyilo y de Germain Katanga. La Corte ha agradecido a las autoridades congoleñas su colaboración y ha destacado que es la primera vez que las autoridades del país arrestan físicamente a alguien a solicitud de la Corte.

Fuente : *Escola de Cultura de Pau. Título no original.*

(Extensión del embargo de armas)

15/02/08. El Consejo de Seguridad de la ONU, en su resolución 1799, extiende hasta finales de marzo el embargo de armas existente contra las milicias que vienen operando en el país, expresando así su preocupación por la presencia de armas ilegales. Asimismo, el Consejo ha asegurado que la sanción se ajustará en función de la situación de seguridad estatal, la cual pasa por las mejoras en la reforma del sector de la seguridad, la integración y reforma de la policía nacional, así como el proceso de DDRR (repatriación y reintegración) de los grupos armados congoleños y extranjeros.

Fuente : Escola de Cultura de Pau. Título no original.

(Condena de organizaciones de derechos humanos)

27/02/08. Organizaciones de Derechos Humanos condenan la muerte de 16 personas en una cárcel de Mbuji-Mayi, capital de la provincia de Kasai Oriental, así como las deficientes condiciones de la mayor parte de presidios del país. La MONUC también ha señalado que las cárceles del país no cumplen con los estándares mínimos de salubridad. Según varias informaciones, las 16 personas murieron por falta de alimentos y cuidado médico. Por otra parte, unos 500 reos de una cárcel de Bunia han amenazado con iniciar una revuelta si no se les alimenta adecuadamente. Los prisioneros denuncian que llevan varios días sin comer y que la cárcel, diseñada para albergar a 102 reclusos, tiene actualmente más de 570.

Fuente : Escola de Cultura de Pau. Título no original.

(Rebeldes de la RDC reanudan la tregua después de una serie de masacres)

04/03/08. Los rebeldes congoleños leales al general tutsi renegado Laurent Nkunda declararon que retornarían a la comisión de alto el fuego encargada de controlar el proceso de paz acordado el pasado enero.

Las Naciones Unidas y los gobiernos occidentales impulsaron el pacto de enero con la esperanza de establecer un proceso de paz duradero en la turbulenta región del este de la República Democrática del Congo.

Los delegados del Congreso Nacional de Nkunda para la Defensa del Pueblo (CNDP en sus siglas inglesas) suspendieron su participación en la comisión el 23 de febrero en protesta a las acusaciones de las Naciones Unidas inculpándoles de haber masacrado civiles durante el proceso de paz en enero.

Los rebeldes afirmaron en unas declaraciones aparecidas el pasado lunes que habían decidido retornar a las negociaciones después de haber mantenido fructíferas conversaciones con dos enviados especiales de los Estados Unidos y de la Unión Europea.

“La decisión de retomar una participación activa... surgió como resultado de las garantías ofrecidas por ambas personalidades, particularmente de las referidas a la puesta en marcha, en un futuro cercano, de una comisión independiente de investigación de las susodichas alegaciones”, declaró.

Informe de la ONU

Un informe confidencial de un investigador de los derechos humanos de la ONU se publicó el mes pasado alegando que un grupo de combatientes Tutsi leales a Nkunda mataron al menos a 30 civiles Hutus el pasado 16 de Enero, disparando a 17 de ellos y despedazando violentamente con machetes o golpeando con martillos al resto.

El informe detalla que las matanzas ocurrieron cerca de Kalonge, a unos 100 km al oeste de Goma, la capital de la provincia de Kivu Norte, donde Nkunda lidera una rebelión desde 2004.

Mientras ocurrían las matanzas, los delegados del CNDP fueron a Goma para participar en las conversaciones de paz que desembocaron en el acuerdo del 23 de Enero de un alto el fuego entre los soldados del Gobierno, los combatientes del CNDP y la milicia local Mai Mai.

Nkunda negó las acusaciones formuladas contra sus hombres según el informe y pidió una investigación independiente de las matanzas.

Aunque los rebeldes leales a Nkunda nunca se retiraron del todo del acuerdo de tregua, su decisión de suspender su participación en la comisión de control fue un duro golpe para el ya maltrecho proceso de paz.

A pesar de la creación de unas 30 bases de fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU en una zona neutra entre las diferentes facciones en guerra, se han producido enfrentamientos casi diariamente entre los partidarios de Nkunda, la milicia tradicional Mai Mai y las fuerzas del Gobierno.



Cerca de 450.000 residentes de Kivu Norte abandonaron la provincia el año pasado huyendo de los combates - hecho que desembocó en el acuerdo de paz de Enero - añadiendo más desastres a una de las peores crisis humanitarias del mundo, que ha matado ya a más de cuatro millones de personas desde 1998.

El conflicto tiene sus orígenes en el genocidio ocurrido en la vecina Ruanda en 1994, en el cual las milicias Hutus masacraron a más de 800 000 Tutsis y Hutus moderados.

Nkunda afirma que la rebelión que lidera desde 2004 tiene como objetivo proteger a la minoría Tutsi del este de la RDC de los rebeldes ruandeses Hutu, que según él están apoyados por el gobierno de la RDC.

Fuente: Joe Bavier, Kinshasa. Mailguardian, Reuters.

Ruanda: Kigali sospechoso de estar "bloqueando" la repatriación de los ex-rebeldes hutus ruandeses

08/04/08. Un diputado belga del Parlamento Europeo ha viajado hasta Goma (Kivu Norte) y ha hecho un llamamiento a la comunidad internacional para que "continúe presionando" y conseguir así que Kigali, que considera a todos los hutu ruandeses refugiados en el territorio congoleño como "genoci-

das", no bloquee la ejecución del acuerdo RDC-Ruanda firmado en Nairobi (Kenya). "Si dicen que estas personas son genocidas, no regresarán a Ruanda. Esto bloqueará el proceso del acuerdo de Nairobi que es uno de los pilares fundamentales para la construcción de la paz", ha afirmado preocupado Alain Huchinson.

Ha declarado que "la comunidad internacional debe continuar presionando y negociar con los ruandeses para que se cumpla la resolución que intervendrá después del acuerdo de Nairobi". Kigali, que había aceptado el plan propuesto por Kinshasa el pasado diciembre para solucionar el problema de las FDLR que operan desde la RDC, da la impresión de haber dado marcha atrás al publicar una nueva lista de 6.000 genocidas".

Según Hutchinson citado por Radiokapi.net, "esta lista puede bloquear el proceso" que permite el regreso voluntario de los combatientes Hutus ruandeses. "Ruanda debe sin falta suavizar su posición sobre este asunto que para mí, sigue siendo una incertidumbre." Ha insistido: "no estoy seguro que de Ruanda tenga prisa por aplicar este acuerdo con la República Democrática del Congo".

Declaraciones contradictorias

Al analizar sus declaraciones visiblemente contradictorias, se observa que el Gobierno ruandés no parece "tener prisa" por acoger a sus ex-rebeldes. A pesar de que el presidente Paul Kagamé se haya defendido en una entrevista publicada por Jeune Afrique Intelligent 102302: "es mentira. Durante los

Fotografía: Julien Harneis

dos o tres años en los que nuestro ejército estuvo en la RDC, no hubo ni un solo ataque contra Ruanda. Les hemos perseguido y destruido con mucha perseverancia”, declaró.

Sin embargo, su respuesta a la pregunta sobre una categoría de miembros de las FDLR que supuestamente no habían participado en el genocidio de 1994 porque eran demasiado jóvenes en la época podría justificar la nueva “lista de 6000 genocidas”.

“Los hijos de los genocidas, educados según la ideología del genocidio, son potencialmente tan peligrosos como sus padres, sobre todo si están armados. En cualquier caso, tenemos un deber de prevención hacia ellos” ha afirmado el jefe del Estado ruandés.

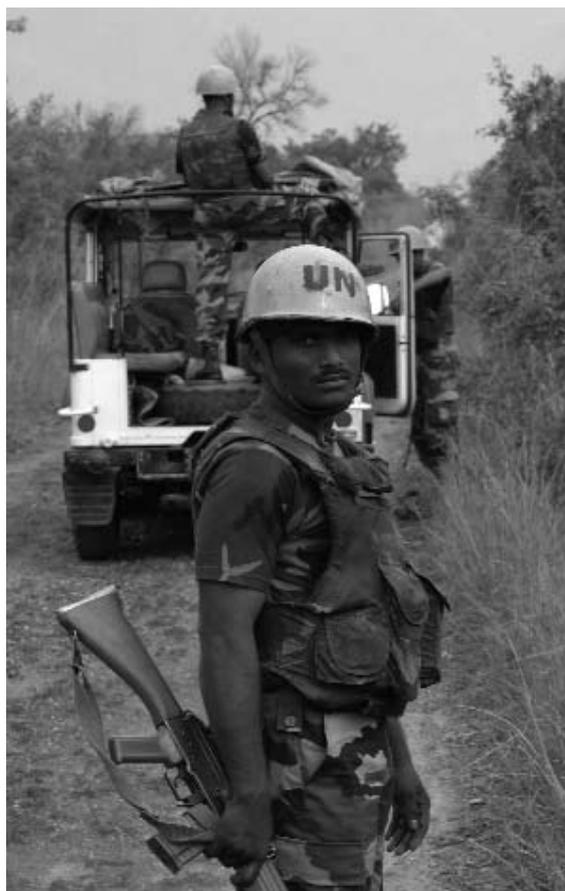
¿Cómo en un clima semejante, los ex-rebeldes ruandeses van a regresar a su país “con toda tranquilidad”? Ellos que en una Declaración de “final de lucha armada” publicada en Roma (Italia) el 31 de marzo de 2005 habían reclamado “garantías” para su seguridad, la integración de sus miembros en el ejército ruandés y la posibilidad de transformar a las FDLR en un partido político.

Fuente: Umoja.

RD del Congo: Acabar con el horrible sufrimiento en el Este del Congo

23/04/08. Sesenta y tres grupos nacionales e internacionales de ayuda internacional y de apoyo a los derechos humanos están rogando encarecidamente a los representantes de las Naciones Unidas y de los otros organismos internacionales que participaron en las negociaciones del tratado de Goma a que se designe a un consejero especial independiente de alto nivel para el este del Congo que focalice su atención y emprenda acciones para proteger a la población civil en riesgo, especialmente a las mujeres y niñas amenazadas de violencia sexual. También instan a otros actores internacionales, como la Unión Africana, la Unión Europea y los Estados Unidos, a que apoyen la designación de este cargo política y económicamente.

Fuente: Globalwitness.org



RD del Congo

01/05/08. Un nuevo combate se produjo en Kivu Norte entre el ejército y los rebeldes Hutu agrupados bajo la FDLR, lo que forzó la suspensión de algunas operaciones de ayuda humanitaria el pasado 25 de abril.

En las provincias de Kivu continuaron durante todo el mes de abril los enfrentamientos entre grupos rebeldes y entre el ejército y los rebeldes, entre los que se incluyen Pareco, CNDP o las milicias del FDLR. 63 grupos de ayuda internacional y de derechos humanos pidieron el 22 de abril una implementación al acuerdo de paz de Goma firmado el pasado enero en la que se recoge la designación de un consejero especial independiente para los derechos humanos en el Este.

Una fosa común fue descubierta en Bas-Congo, donde el pasado marzo se enfrentaron diferentes facciones políticas que dieron como resultado unos 100 muertos. La Corte Penal Internacional difundió el 29 de abril una orden de arresto para un líder de las milicias, Bosco Ntaganda, con cargos de haber reclutado a la fuerza a niños soldados en Ituri duran-

te los años 2002-2003 cuando era el líder rebelde del FPL; esta es la cuarta orden de arresto que el Tribunal Penal Internacional decreta en la RDC hasta la fecha.

Fuente: International Crisis Group

RDC: en Kasai Oriental los prisioneros se mueren de hambre

22/07/08. Veinte y seis detenidos han muerto de hambre en una prisión de la República Democrática del Congo, RDC, desde principios del 2008, según la Misión de las Naciones Unidas en el país (MONUC).

“Cuatro prisioneros murieron el domingo día 13 [en la prisión central de Mbuji Mayi, en la provincia de Kasai Oriental] debido a malnutrición severa”, declaró la portavoz de la MONUC, Sylvie van Wildenberg.

Van Wildenberg declaró que los prisioneros habían sido desatendidos y que no habían recibido la comida que la MONUC había estado distribuyendo a la prisión.

“Nuestra preocupación más grande es que muchos de los fallecidos estaban en prisión preventiva y por lo tanto disfrutaban de presunción de inocencia hasta que fueran juzgados, situación que se alargaba debido a la lentitud de los procesos legales”, declaró Assiongbon Tettekpo, un oficial de derechos humanos de la MONUC.

“Ya hemos hecho sonar la voz de alarma muchas veces pero nada ha cambiado; los prisioneros son esqueletos vivientes; debido al hambre no son más que piel y huesos”, Floribet Chebeya, un oficial de la ONG Voz de los sin-voz, contó a IRIN.

Además, la prisión supera con creces su límite de reclusos. Cuando se construyó en la década de los 60 se diseñó para albergar a 200 prisioneros y hoy en día su número asciende hasta 425. El gobernador de la provincia de Kasai Oriental, Ngoy Kasandj, argumenta la necesidad de agrandar la prisión: “Necesitamos descongestionar la prisión... las infraestructuras actuales no pueden acomodar a más prisioneros”.

Kasandj atribuye la superpoblación en las prisiones al incremento del número de habitantes de la ciudad, de 500.000 en 1960 a los cuatro millones de hoy.

“Hay harina de maíz, pescado y jabón suficientes para abastecer la prisión y una estructura médico-sanitaria para los prisioneros”, declara Kasandj a IRIN.

Sin embargo, Kasandj añade que el Gobierno no hace lo bastante: “El mantenimiento de la prisión debería ser tarea del Gobierno central, sin embargo el Ministro de Justicia no nos apoya”.

La situación en Mbuji-Mayi es similar a la de otras infraestructuras de detención a lo largo de todo el país, según declaran activistas de Derechos Humanos y oficiales de la MONUC.

Fuente: Irin News, Kinshasa.

La FAO desbloquea 500.000 dólares en favor de la RD del Congo

Una ayuda para hacer frente a la crisis alimentaria

22/07/08. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) acaba de poner a disposición del gobierno congolés 500.000 dólares americanos para desarrollar un proyecto en el marco de la iniciativa contra la subida de los precios de los productos alimentarios.

Según un comunicado de la representación de la FAO en la RD del Congo remitido el lunes a la PANA, este proyecto tiene como objetivo proporcionar, con carácter de urgencia, recursos agrícolas a los pequeños agricultores y atenuar el impacto de la subida de precios sobre los grupos vulnerables de los núcleos urbanos, a través de la simulación de la producción alimentaria en las zonas urbanas y periurbanas.

La RD del Congo presentó a la FAO un plan de acción con un presupuesto estimado en unos 1.855.000.000 dólares americanos para el año 2008. A la espera de la movilización de estos fondos, el director general de la FAO ha aprobado una subvención de 500.000 dólares americanos con el objetivo inmediato de aumentar rápidamente el aprovisionamiento de insumos agrícolas a los pequeños agricultores y demostrar así que esta intervención puede rápidamente mejorar la producción alimentaria.

Par un mayor impacto del proyecto, el Gobierno congolés se ha decidido por la opción del cultivo del

arroz para aprovisionar la ciudad de Kinshasa. En efecto, el arroz es el producto alimentario más importante en la RD del Congo con una demanda más alta en Kinshasa donde la subida de los precios se ha sentido más. Los resultados esperados de este proyecto son el desarrollo de las capacidades de 10.000 familias beneficiarias y el sembrado de 2.500 hectáreas de arroz de bajo fondo en el territorio de Kinshasa para una producción de 3.750 toneladas de arroz blanco.

Fuente: Panapress, www.afrik.com

Congo Kinshasa: siempre frágil

22/07/08. ¿Es efectiva la paz en la RDC? Es difícil responder afirmativamente. Más cuando las informaciones difundidas por los medios no son nada tranquilizadoras.

Perjurios o perfidias, los signatarios del Acta de compromiso de Goma permanecen activos sobre el terreno. De tal modo el Programa Amani está alicaido y la población civil sigue pagando el más pesado de los tributos.

Así que todas las partes del conflicto están afectadas. A nivel de derechos humanos es muy preocupante, tanto más que las dos provincias de Kivu están viviendo una militarización a una escala nunca antes conocida.

La circulación de armas y municiones, así como la presencia de centenares de hombres armados, más visibles que los civiles en las ciudades y en los pueblos, en los bosques y en las montañas, lejos de dar seguridad, más bien son inquietantes. La curva de violaciones, robos y pillajes en el este no deja de crecer en los gráficos.

¿Bomba de relojería? Human Rights Watch está casi convencido de ello. Calificados, sin razón, de bolsas de inseguridad, los grupos armados refractarios al retorno de la paz, guardan intacto su

potencial de lucha. Los Rastas (tránsfugas de los FDLR) han retomado las operaciones en Walungu, en Kivu-Sur. Los Maï-Maï, con toda su diversidad, rechazan que se los recuente. La CNDP no se doblega ante ninguna presión.

A medida que avanzamos hacia el Norte, a lo largo de la frontera siempre porosa, los SPLA (rebeldes ugandeses) se señalan de nuevo en Ituri. Lo mismo que los grupos a sueldo de algunas potencias ricas.

La MONUC (Misión de la ONU en la RDC) no puede sustituir al gobierno de la RDC. Además, el mantenimiento de la misión onusiana en la RDC no es apreciado por todos de la misma manera.

Los ataques, las ofensas verbales y mediáticas son el pan nuestro de cada día, particularmente en el Este de un Congo que quiere ser democrático. A la misión se le acusa de todo y de nada. Sus informes son rechazados, su neutralidad negada, su imparcialidad puesta en tela de juicio.

El encargado de las relaciones con la MONUC acusó el fin de semana pasado a la misión onusiana de dejarse engatusar por el CNDP de Laurent Nkunda. Estoica, la organización no suelta presa. De vez en cuando, da alguna réplica. Pero difícilmente convence.

Aparentemente, su momento ha acabado y ya no podrá seguir seduciendo. ¿Por qué? ¿Estancamiento de la situación sobre el terreno? ¿O rutina de las acciones?

Los dirigentes elegidos deberían hacerse cargo de sus responsabilidades constitucionales en relación con la operación de mantenimiento de la paz, confía-



Fotografía: Julien Harneis

da a la MONUC por el Consejo de Seguridad desde 1999. Así se evitarían los discursos huecos sobre la soberanía nacional y la tutela internacional. Porque la paz sigue siendo frágil.

Fuente : Willy Kabwe, Kinshasa

El ejército del Congo abandona el Parque Nacional, los rebeldes se quedan

El ejército del Congo abandona el Parque Nacional para preservar el medioambiente, los rebeldes permanecen en el área donde viven los gorilas

03/09/08. Más de 1.000 soldados abandonaron un parque nacional que ha sido uno de los principales campos de batalla en el este de Congo, en una maniobra que según declaraciones del director del parque, está dirigida a preservar el medioambiente natural de los gorilas en peligro de extinción, de hipopótamos y de volcanes activos.

Sin embargo, los rebeldes siguen ocupando un sector de la reserva que acoge a algunos de los últimos ejemplares de gorila de montaña que quedan en el mundo, según declararon fuentes oficiales el pasado miércoles.

La decisión de sacar del parque a todas las tropas gubernamentales junto con sus familias – alrededor de 6.000 personas en total – se tomó después de las negociaciones sostenidas entre el Director del Parque Nacional de Virunga, Emmanuel de Merode, y el comandante oficial del ejército, el General Vainqueur Mayala, según un comunicado emitido por Merode.

La maniobra tiene como objetivo “reducir la presencia humana en el área y preservar la flora y la fauna del parque nacional más antiguo de África”, afirma Merode.

Sólo quedan en el mundo unos 700 ejemplares de gorila de montaña y se estima que unos 380 de ellos merodean por el área en la que confluyen las fronteras de Congo, Uganda y Ruanda. Se cree que 72 de ellos viven en el lado congolés de la frontera y que 10 de ellos fueron exterminados durante el pasado año.

La reserva se encuentra situada en un territorio sin ley adyacente a las vecinas Ruanda y Uganda que el gobierno lucha por controlar desde hace años.

Los rebeldes congolese y ruandese y las milicias se esconden en los densos bosques del parque desde hace más de una década, utilizando algunas zonas específicas para lanzar ataques. La semana pasada, el ejército y los rebeldes liderados por Laurent Nkunda intercambiaron fuego de ametralladora y de mortero fuera de la reserva, en lo que fue uno de los más duros enfrentamientos en la región en lo que va de año.

Los rebeldes fueron acusados en el pasado por guardas oficiales del parque de atacar a los gorilas. Pero desde el año pasado se dedican a acompañar a algunos turistas y periodistas en visitas no autorizadas a estos escasos animales. Los guardas no tienen acceso al sector del parque donde se encuentran los gorilas para poder hacerles un seguimiento porque los rebeldes no les dejan entrar en la zona. Además, no se conoce cuantos rebeldes pueden estar ocupando el área.

“Desmilitarizar el Parque Nacional de Virunga es uno de nuestros más grandes y difíciles retos. El Ejército Nacional Congolés ha dado el primer paso, lo que representa un avance decisivo en un momento en el que nunca antes habían sido tan grandes las amenazas al parque”, declara Merode.

El Coronel congolés David Kitenge ha declarado que la ocupación del ejército ha sido “estratégica”. El comunicado afirma que el ejército tiene desplegados 10.000 soldados en la provincia de Kivu Norte, de los cuales un 10 por ciento se encuentran en el parque.

“Tenemos que tener una fuerte presencia... para salvaguardar la ruta principal del norte de Goma”, la capital regional, y prevenir ataques de los rebeldes ruandese y congolese, declaró Kitenge. “Hoy deseamos apoyar a la Autoridad Congolese para la Naturaleza en sus esfuerzos.”

Congo celebró sus primeras elecciones democráticas en más de cuatro décadas en 2006, y hoy tiene todavía que hacer frente a los efectos de la guerra de 1998-2002 y al genocidio de Ruanda de 1994.

Este último conflicto hizo que millones de refugiados hambrientos afluyeran a través de la frontera - entre los que se incluyen las milicias ruandesas que a día de hoy siguen permaneciendo en la zona. A pesar de la vasta riqueza mineral del Congo, sus habitantes



Fotografía: Julien Harneis

siguen siendo extremadamente pobres y están en una situación desesperada.

El Parque Nacional de Virunga se estableció en 1925 como el primer parque nacional de África de estas características y la ONU lo clasificó en 1979 como Patrimonio de la Humanidad.

Fuente :AP. CBS News.

RDC: la ONU persigue al líder rebelde

09/09/08. La ONU y la República Democrática del Congo han comenzado una operación militar dirigida contra el líder rebelde ugandés Joseph Kony y su Ejército de Resistencia del Señor (más conocido por sus siglas en inglés LRA), según un informe de noticias.

Kony ha rechazado firmar un acuerdo definitivo de paz después de dos años de negociaciones y se cree que ha estado utilizando este periodo de tiempo para rearmarse.

El LRA, que es bien conocido por reclutar niños soldados, ha estado atacando poblados durante los últimos meses y secuestrando personas en el sur de Sudán, en el Congo y en parte de la República Central Africana, según fuentes oficiales militares y de la ONU.

Uganda, Congo y la misión de mantenimiento de la paz de la ONU en el Congo acordaron a principios de junio emprender acciones militares contra Kony.

La BBC, citando fuentes oficiales de la ONU, informó

que 200 efectivos de las tropas congoleñas habían sido enviados a Dungu, una población del norte, y que otros 900 les seguirían.

El elusivo comandante de la guerrilla tiene su base de operaciones en el noreste del Congo, donde se instaló a finales de 2004 cuando fue expulsado de sus antiguas bases en el Sur de Sudán.

Décadas de lucha armada

El Coronel Jean Paul Dietrich, el portavoz de la misión de paz de la ONU, informó a la BBC que la campaña duraría "hasta que no hubiera más peligro para la población local en el norte de la RDC".

La rebelión del LRA, que dura décadas, ha dejado un reguero de decenas de miles de asesinados o mutilados y de varios millones de desplazados en Uganda.

Kony, que fue predicador laico a sus 40 años, declaró que sólo firmaría el acuerdo de paz si la Corte Penal Internacional retiraba todas las acusaciones lanzadas contra él y otros cuatro miembros del LRA por crímenes de guerra.

Según la Corte, el LRA es culpable de perpetrar secuestros, asesinatos, violaciones y reclutamientos forzados de niños en Uganda.

Fuente: www.news24.com

El ejército de la RD del Congo "trabaja con los rebeldes"

El ejército de la RDC en vez de combatir a los rebeldes está colaborando con ellos en la extracción de oro y estaño, declara el grupo de presión Global Witness

10/09/08. Investigadores de esta organización han encontrado que dos grupos operaban en sus propias minas y que incluso comerciaban uno con otro. El ejército, junto con la ONU, se ha comprometido supuestamente a acometer una operación de gran

envergadura contra los rebeldes del FDLR [Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda] acusados de haber tomado parte en el genocidio de Ruanda de 1994.

La presencia del FDLR en la RD del Congo es la responsable de los crecientes desórdenes de los últimos años. Ruanda ha enviado ya dos veces tropas a la RD del Congo, alegando querer detener los ataques del FDLR contra su territorio.

El ministro de defensa congolés rechazó hacer comentarios a las supuestas alegaciones pero el viceministro de minas, Victor Kasongo, declaró a la BBC que si éstas se probaban, se tendrían que emprender acciones en consecuencia. Añadió que el ejército no debería tener ningún papel en la extracción de minerales.

El gobierno de la RD del Congo ha prometido aniquilar al FDLR y sus operaciones están siendo apoyadas por las fuerzas de mantenimiento de paz de la ONU.

Sin embargo, Global Witness afirma que se dan frecuentes informes de soldados congolese vendiendo armas y uniformes al FDLR, compuesto en su mayoría por Hutus.

“Esta complicidad se extiende a la explotación de minerales”, declara el director del grupo, Patrick Alley. “Nuestros investigadores visitaron áreas donde el FARDC [ejército de la RD del Congo] y el FDLR estaban operando codo con codo, cada uno controlando sus propios territorios y comerciando



con minerales de ‘sus’ respectivas minas sin interferir en las actividades del otro. Ambos dependen de su mutuo apoyo para poder continuar con su negocio”, añadió.

La organización afirma que el ejército ha sido enviado a las áreas donde el FDLR opera en las provincias de Kivu Norte y Sur para combatirlo, sin que hasta ahora se hayan producido mayores diferencias en la situación.

Fuente : BBC.

Se ha ordenado la retirada de las tropas

12/09/08. El líder tutsi renegado de la RD del Congo, Laurent Nkunda, declaró el pasado viernes que había ordenado a sus tropas a retirarse de las posiciones arrebatadas a las fuerzas gubernamentales durante los combates reanudados en el este del país el pasado mes.

Nkunda, cabeza del Congreso Nacional para la Defensa del Pueblo (CNDP), afirmó haber ordenado a sus tropas “a retirarse unilateralmente e inmediatamente de todas las posiciones tomadas en todos los frentes desde la reanudación de las hostilidades en los días pasados”.

El anuncio fue hecho por el antiguo general del ejército gubernamental a través de una carta dirigida al representante de la ONU en la República Democrática del Congo, Alan Doss, de la que AFP (Agencia de Prensa Francesa) recibió una copia.

“Esta retirada ha sido ordenada para permitir que los trabajadores humanitarios accedan a nuestros compatriotas más necesitados y para dar a la paz (en la agitada región de Kivu Norte) otra oportunidad”, añadió.

Nkunda también hizo un llamamiento a la MONUC, la misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en la RD del Congo, para que permitiera a sus tropas pasar libremente para retomar sus antiguas posiciones, describiendo la retirada como un “último gesto de buena voluntad” y avisando que si los enfrentamientos se reanudaban otra vez, sus fuerzas “responderían con el mayor de los vigos”.

Fotografía: Cyclopsr

Fotografía: Julien Harneis

Las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU enviaron sus tropas a los puestos más conflictivos del este del país para manejar las consecuencias de los crecientes enfrentamientos en la zona entre los rebeldes y el ejército. La MONUC, que cuenta con 14.000 efectivos de mantenimiento de la paz desplegados en el país, desplazó sus tropas desde Kivu Sur e Ituri hacia Kivu Norte, en la frontera con Uganda y Ruanda, según declaraciones de un portavoz oficial. La ONU informó que el viernes, temprano, de que la situación estaba en calma.

Los combates entre las tropas del gobierno, las FARDC, y los rebeldes de la CNDC comenzaron en Kivu Norte el 28 de agosto, con los dos bandos acusándose mutuamente de ser los responsables de los nuevos brotes de violencia.

El pasado jueves, mediadores internacionales (especialmente de la ONU, la Unión Africana, los Estados Unidos y la Unión Europea) hicieron un llamamiento a Nkunda para que "cesara inmediatamente" las acciones militares en las recientemente ocupadas regiones y que ambos bandos retornaran a las posiciones que ocupaban antes del 28 de agosto. Los enfrentamientos, que violan los acuerdos de paz de Goma firmados en enero, han continuado a pesar de los esfuerzos de las fuerzas de paz de la ONU.

Fuente: www.news24.com

Los rebeldes de Uganda están dispuestos a firmar la paz

13/09/08, *Khartoum*. El grupo rebelde de Uganda, el Ejército de Resistencia del Señor (conocido por sus siglas inglesas LRA), hizo juramento de firmar un acuerdo final de paz pero avisó que no se desarmaría hasta que la orden de arresto de la Corte Penal Internacional por acusaciones de crímenes de guerra se "resolviera".

El portavoz del LRA, David Nyekorach-Matsanga, declaró que el jefe rebelde Joseph Kony estaba dispuesto a firmar el ya muy retrasado acuerdo de paz, unas declaraciones realizadas después del incremento de las presiones militares contra los insurgentes del norte de Uganda.



"El General Joseph Kony... me dio ordenes de informar al mundo y anunciar que el LRA firmaría el AFP (Acuerdo Final de Paz)," afirmó Matsanga en un comunicado aparecido la capital del sur de Sudán, Juba, donde las conversaciones de paz se han venido manteniendo desde 2006. "Pero el LRA no se desarmará o se desmovilizará hasta que las órdenes de arresto de la CPI y algunas otras cuestiones incluídas en el acuerdo se resuelvan".

Estas cuestiones serán discutidas por un comité conjunto de representantes del LRA y del gobierno ugandés, añadió. "Ésto está exactamente en la línea del acuerdo que negociamos", afirmó.

Se cree que los rebeldes están actualmente escondidos en diversos puntos de la jungla del noreste de la República Democrática del Congo (RDC). También han sido acusados de atacar poblaciones de la República de África Central.

Sin embargo, la semana pasada se informó que las tropas congoleesas estaban planeando castigar severamente a los fugitivos. El ejército de Uganda ha declarado apoyar la decisión, que también está respaldada por las tropas de la misión de paz de la ONU en la RDC. La cabeza del LRA, un antiguo monaguillo que apenas sabía leer y escribir, tomó el control en 1988 de una rebelión regional entre los Acholi, una minoría étnica del norte de Uganda.

Veinte años de lucha armada han dejado decenas de miles de muertos y dos millones de desplazados, principalmente en el norte de Uganda.

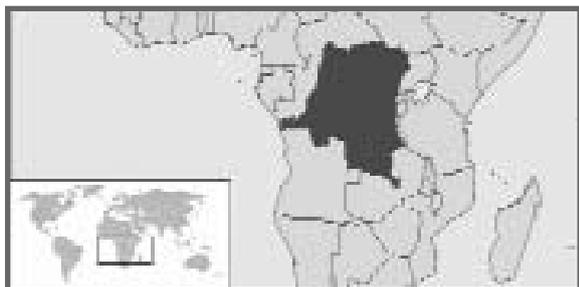
Fuente : www.news24.com



República Democrática del Congo en cifras

Situada en la zona de los Grandes Lagos de África, la República Democrática del Congo (RDC) es el tercer país más grande del continente. La capital, Kinshasa, es una de las mayores ciudades de África. La RDC tiene acceso al mar a través de una estrecha franja de 40 km de costa, siguiendo el Río Congo hasta el Golfo de Guinea. Cortada por el ecuador, la RDC tiene un clima cálido y húmedo, con una gran extensión de selva ecuatorial.

El nombre "Congo" encuentra su origen en los nativos bakongo, asentados en las riberas del río Nzadi o Zaire, rebautizado en portugués como Río Congo. Llamado "Congo belga" durante la época colonial (1870-1960), en 1971, durante la dictadura de Mobutu, comenzó a denominarse República de Zaire, el cuarto cambio de nombre en once años y el sexto en la cuenta. En 1997 tomó el nombre actual.



Mapa superior: situación del país. Fuente: Wikipedia

Mapa inferior: regiones y principales poblaciones. Fuente: INSHUTI.



República Democrática del Congo (RDC)

Capital / ciudad más poblada: Kinshasa

Idiomas oficiales: francés (el lingala, el kikongo, el swahili y el tshiluba también son lenguas nacionales)

Forma de Gobierno: República semipresidencialista

Independencia (de Bélgica): 30/06/1960

Gobierno actual: 3 de febrero de 2005

Constitución: 31 de marzo de 1996

Superficie total: 2.345.410 km²

Fronteras: 10.744 km

Porcentaje de agua: 3,3 %

Fuente: Wikipedia.

Indicadores

Poblacion: 57.549.000 habitantes

Esperanza de vida: 43,1 años

Población urbana: 32,3%

PIB por habitante: 774 \$/año

Deuda externa total: 11.841.000.000 \$

Índice de Desarrollo Humano: 0,385

Analfabetismo hombres: 19,1%

Analfabetismo mujeres: 45,9%

Población sin acceso a agua potable: 54%

Nº médicos: 0,11 por 1.000 hab.

Mortalidad infantil: 118,5 por 1.000 nacidos vivos

Casos de malnutrición aguda en menores de 5 años: 31%

Prevalencia adul. VIH/SIDA: 3,2%

Prevalencia tuberculosis (1997): 551 por 100.000 hab.

Fuente: Informe sobre desarrollo humano 2008 (ONU) y El Estado del Mundo - Anuario económico

algunas claves para entender
qué y por qué ocurre lo que ocurre en

República
Democrática
del Congo
(RDC)



Cuadernos informativos sobre África Subsahariana, 2008. Revista Pueblos - Asociación Paz con Dignidad
Publicado con el apoyo del Ayuntamiento de Toledo

